

MB 1644 (5) MB 1824  
5  
DECLAMACIONES

Y SENTIMIENTOS

QUE HICIERON

LOS GATOS

DE MADRID

EN EL CONCEJO Ó JUNTA GENERAL  
que celebraron la noche del 12 de Abril de  
este año, con motivo de haberse publicado  
en la Gaceta de 3 de los mismos la Oracion  
en que se intenta persuadir que es me-  
nor mal sufrir Ratones, que tener  
Gatos en nuestras casas.

PARTICIPADAS

POR DON NICOLAS MONLEON  
*de la Pedriza, á su amigo Don Federico Eslava,  
vecino de la Ciudad de Valencia, con varias  
reflexiones sobre el asunto.*

CON LICENCIA:

---

EN MADRID : En la Imprenta de la Gaceta.  
Año de 1779.





*Sumite materiam vestris, qui  
scribitis, æquam  
Viribus, & versate diu quid  
ferre recusent,  
Quid valeant humeri. &c.  
Horat. de Art. Poet.*



---

**A**MIGO mio : El caso extraño de que dí á Vm. noticia en mi antecedente es yá tan público en esta Corte , que nadie duda de él : Vm. puede con seguridad mantenerlo , y estenderlo en esa Ciudad sin recelo alguno de que le buelvan la pelota ; y para que lo execute con la individualidad correspondiente , voy á referirlo con todas sus circunstancias , segun y como me lo contó mi per-

A 2

ri-



4  
rito *Galafre*, animal de singular olfato, périca en todos idiomas, y descendiente por linea recta (según se jacta) de aquel famoso que tenia Diógenes, que le comunicaba las cosas mas recónditas y estrañas.

Refirióme, pues, habia observado una especie de turbacion y desasosiego en los Gatos de esta Corte::: que andaban pensativos y tristes::: que de continuo tenían juntas y conversaciones en sitios retirados con un género de recelo::: que iban y venian unos

co-



5  
como Emisarios, participando-  
se recíprocamente, sin duda al-  
guna, inesperadas noticias de  
no poca consideracion::: que  
deseoso de saber de raiz el  
asunto, procuró no perder  
ocasion de conseguirlo; y en  
fin, estando en acecho, como  
entregado al sueño, en un só-  
tano recóndito, oyó, y entre-  
vió que un Gato ceniciento  
aplazaba, para despues de me-  
dia noche del 12 citado á la  
calle de Tente-Tieso, á otro  
anciano y venerable, de co-  
lor pardo, con largos vigotes;  
por lo que á cosa de las diez



6  
recorrió aquel sitio, y pudo acomodarse en el cóncabo de una rexa, que contigua al suelo dá luz á un sótano, desde donde, metido en una estera vieja y desechada, presenció todo el suceso.

Sería poco mas de la media noche, segun dixo mi perro, quando empezaron á acudir innumerables Gatos con lucido acompañamiento; y formando un círculo perfecto, y arrimandose los de la comitiva á alguna distancia á las paredes, estuvieron en baxa conversacion bastante espacio,



7.  
cio, hasta que habiendo buel-  
to dos Porteros , que así co-  
mo se juntó el congreso ,  
habian partido á avisar á cier-  
to vocal que vivia en la calle  
Mayor , como yá el Concejo  
Gatuno le esperaba , con la  
respuesta de que asomaba  
por la callejuela , callaron ha-  
ciendole lugar en el circo.  
Venía éste con notable sé-  
quito , guiado por dos cria-  
dos de respeto ; era recio ,  
sin orejas ni rabo , trémulo  
en el andar , y privado de  
la vista , de edad muy aban-  
zada , y por lo mismo decá-



no de aquel gremio , á quien los demás respetaban , no obstante de no haber entre ellos diferencia , en cuya demostracion usaban ponerse en círculo , sin guardar mas orden que empezar á hablar el mas antiguo , é ir siguiendo aquellos á quienes la casualidad habia colocado con mayor inmediacion á él. Debía su cuna á Sevilla , de donde vino á Madrid , ocupando por sus prendas tan superior lugar.

En efecto , *Marramafuf* , que este era su nombre , á quien



9  
quien la casualidad parece di-  
putó en aquel congreso para  
que no faltase otro Apio Clau-  
dio como el que oró contra  
los Epirotas , habló del modo  
siguiente: „Yá , amados her-  
„manos , se nos acerca la fa-  
„tal ruína que por un vano  
„antojo , y por un efecto de  
„irreflexa vivacidad nos ame-  
„naza ; yá se dispone el fatal  
„nublado que ha de abortar  
„truenos que nos atemoricen,  
„y rayos que nos destruyan:  
„los Ratones tímidos , y as-  
„tutos por naturaleza , que  
„no se atrevieron á ponernos  
„ el



„ el cascabél al cuello , han  
„ logrado se nos haga el tiro  
„ tan acertado en su punte-  
„ ría , que pase nuestras gar-  
„ gantas. Los Ratones abomi-  
„ nables y asquerosos , con-  
„ tra quienes nos deparó la  
„ Divina Providencia en ser-  
„ vicio del hombre , se han  
„ válido de este mismo , á  
„ quien hemos prestado nues-  
„ tros obsequios para des-  
„ truirnos. ¡Quién creyera ,  
„ hermanos , que el hacer  
„ ostentacion de la travesu-  
„ ra del entendimiento cedi-  
„ se en destruccion de una  
„ es-



„ especie tan precisa para man-  
 „ tener al Género humano  
 „ sin los azares que causa la  
 „ asquerosidad de tan innume-  
 „ dos animales , y los sinsa-  
 „ bores que acarrean sus roe-  
 „ duras! Pues así es , así su-  
 „ cede. Conmovidos los hom-  
 „ bres á influxos de la *Oracion*  
 „ en que se persuade que es  
 „ menor mal sufrir Ratones que  
 „ tener Gatos en sus casas, nos  
 „ arrojarán de ellas , si yá no  
 „ nos despojan de las precio-  
 „ sas vidas, y vagando por los  
 „ desiertos, serémos víctimas  
 „ de las fieras , perecerémos  
 „ con



„ con el desesperado y lento  
„ cuchillo de la hambre , y  
„ quando para remediarla nos  
„ queramos valer de las co-  
„ sas , conceptuandolas co-  
„ munes en la extrema nece-  
„ sidad , asaltando á este fin  
„ las aldéas y cortijos, se con-  
„ jurarán contra nosotros sus  
„ dueños , ó habitantes , y  
„ vendrémos á acabar mas  
„ pronto al fiero golpe de la  
„ espada , ó al espantoso es-  
„ truendo de la escopeta.  
„ Nuestras amadas hembras  
„ correrán igual fortuna , sin  
„ escaparse de tan adversa  
„ suer-



„ suerte nuestros hijos. Noso-  
 „ tros que entre los Egypcios  
 „ fuimos reverenciados como  
 „ símbolos de la Luna (á quien  
 „ llamaron Isis) por tener las  
 „ luces de nuestros ojos las  
 „ crecientes y menguantes  
 „ que este Astro luminar, que  
 „ sin duda influye en los par-  
 „ tos de nuestras hembras, y  
 „ propagacion de nuestros  
 „ hijos, que no exceden de  
 „ veinte y ocho, otros tantos  
 „ como los dias en que este  
 „ argentado Planeta dá buel-  
 „ ta á todo el Zodiaco: no-  
 „ sotros que por nuestra na-

„ tu-



„ tural libertad , que aborre-  
„ ce toda sujecion de encier-  
„ ro , nos vimos pintados en  
„ los Estandartes y Vanderas  
„ de los Alanos y Borgoñones ,  
„ y de otras naciones guerre-  
„ ras, como Geroglíficos, con  
„ que denotaban no sufrir  
„ servidumbre alguna. No-  
„ sotros , cuyo cuerpo es el  
„ mas semejante al del Leon  
„ nuestro Rey , que á tener  
„ su color y grandeza, y me-  
„ nos agudas las orejas , nos  
„ equivocáramos con él : no-  
„ sotros que eramos regala-  
„ dos de las damas , queridos  
„ de



„ de los hombres valerosos,  
„ acariciados de los eruditos,  
„ y en una palabra codiciados  
„ de todos, hemos de ser aho-  
„ ra desechados , oprimidos  
„ de las mas funestas calami-  
„ dades , y muertos á impul-  
„ sos de la violencia ó nece-  
„ sidad! Si compañeros míos,  
„ esta es la época mas fatal  
„ que hemos disfrutado, este  
„ el mayor peligro que has-  
„ ta ahora nos ha amenaza-  
„ do , este el mas estrecho  
„ conflicto en que nos hemos  
„ visto , y la fatalidad mas  
„ cruel que podia sucedernos.

„ Sen-



„ Sentiamos que los hombres  
„ nos abatiesen en sus pintu-  
„ ras , haciendonos símbolo  
„ de lo mas abominable ; pe-  
„ ro á vista de los temores  
„ que nos rodean , todo era  
„ llevadero. Grave es el mal,  
„ eficaz debe ser el remedio;  
„ los instantes son preciosos,  
„ aprovechemos el tiempo,  
„ pues si este nos falta , serán  
„ por demás nuestras precau-  
„ ciones : pensemos sériamen-  
„ te lo que debemos hacer, y  
„ comuniquemonos recípro-  
„ camente las resoluciones,  
„ para que de comun acuer-  
„ do



17  
„do , se obre lo que se juz-  
„gue mas conducente á evi-  
„tar nuestros infortunios.

Así concluyó su arenga  
*Marramafuf*, quando pidió  
licencia para hablar *Faramaf*,  
que estaba á su siniestra (lugar  
entre los Gatos de no peor  
condicion que el de la dies-  
tra ) remedando en esto la  
antigua costumbre Española,  
que conservaron algun tiem-  
po los Christianos, imitando á  
los sojuzgados Moros. Era es-  
te un Gato blanco y rojo, de  
larga y bien poblada cola, an-  
chos y fuertes vigotes, ojos

B

do-



dorados , de edad mas que mediana , aunque ágil , robusto , y carrasqueño , pues el cuidado que pusieron en su casa de conservarle quieto , y evitarle los motivos de recibir los serenos del mes de Enero , coadyuvó para que nunca se viese descahecido , ni trabajado ; habia nacido en Murcia de un Cutalan , y una Granadina , y estaba asistido de alientos superiores , el qual obtenida la licencia , habló asi : „ Respetable Cabildo , ilustrados compatriotas , bien conozco por vuestros semblantes



„tes la impresion que han he-  
 „cho en vuestros corazones  
 „las palabras del grande *Mar-*  
 „*ramafuf* , nuestro decáno,  
 „á quien venero por su pru-  
 „dencia , y experimentada  
 „conducta ; pero permitirme  
 „os diga que no es el daño  
 „que nos amenaza tan gran-  
 „de como se pondera , pues  
 „os veo en términos de temer  
 „igual catastrophe , que la  
 „que experimentaron en es-  
 „tos Reynos los Moros y los  
 „Gitanos ; y que quando la  
 „temida calamidad nos alcan-  
 „zára hay medios bastantes



„ para nuestra conservacion.  
„ Quién causará estos perjui-  
„ cios ; no es un papel escri-  
„ to á caso , como decís , mas  
„ por ostension de una in-  
„ geniosa travesura , que con  
„ otro fin? Un papel compues-  
„ to , como en él se lee , para  
„ persuadir una proposicion  
„ casualmente dicha , que qui-  
„ zá mañana el mismo Autor  
„ la borrará discurrendo al  
„ contrario? ; Pensais que los  
„ hombres son tan crédulos,  
„ que se dexarán llevar de  
„ unas palabras en que no  
„ hallen el convencimiento?  
„ ;Por



„ ¿Por ventura la basta turba  
 „ de los ignorantes no obser-  
 „ va las acciones de los ins-  
 „ truídos para su gobierno?  
 „ ¿Y estos juzgais harán caso  
 „ de ligeras razones , destituí-  
 „ das de la precaucion de los  
 „ daños que se les seguirán  
 „ de nuestra falta ? Los arre-  
 „ batados procedimientos fue-  
 „ ran temibles quando no vie-  
 „ sen que les limpiamos las  
 „ casas de Ratones, y otras sa-  
 „ bandijas que les mortifican.  
 „ ¿Qué lagartija se escapa de  
 „ nuestras manos? ¿Qué astu-  
 „ to gorrion que consume  
 „ las



„ las mieses en los campos y  
 „ en las troxes , se libra de  
 „ nuestras uñas ? Baste entre  
 „ los infinitos Héroes que pu-  
 „ diera traheros á la memo-  
 „ ria, célebres en este arte , el  
 „ de nuestro insigne *Furrun-*  
 „ *fufu*, cuyas proezas ocupan,  
 „ y ocuparán eternamente un  
 „ lugar apreciable en la histo-  
 „ ria y escritos de Geronymo  
 „ de Torres : dice este Autor  
 „ *fue natural aquel de la Ciu-*  
 „ *dad de Gandía* , crióse en  
 „ el Colegio de los Padres ex-  
 „ pulsos de la misma , tan as-  
 „ tuto y experto , que quando  
 „ se



„ se regaba la huerta se en-  
 „ runaba de lodo , subía al  
 „ granero , se rebolcaba en él,  
 „ y llenandose de trigo se ponía  
 „ inmediatamente echado , y  
 „ como mortezino sobre la pa-  
 „ red ó muralla del mismo;  
 „ y sin embargo de que los gor-  
 „ riones son tan pícaros y tan  
 „ recelosos no daban en la  
 „ trampa , pues con este ardíd,  
 „ en que ellos no pensaban, fue-  
 „ ron víctima incesante de  
 „ sus refinadas uñas , causan-  
 „ do admiracion y pasmo la es-  
 „ tratagemá á todos los vecinos  
 „ y forasteros, que varias veces



„fueron testigos del estupendo  
„pillage. Yá no estrañareis,  
„hermanos míos, que á vista  
„de tan ingeniosos modos  
„de obrar dudasen muchos  
„Filósofos, si eramos ó no ra-  
„cionales. No debemos creer-  
„nos tan superfluos, quando  
„para nuestra conservacion  
„hay grandes dotaciones y  
„pingues rentas en las casas  
„destinadas al culto divino,  
„particularidad de que no  
„gozan otros animales. Los  
„Soberanos previenen en sus  
„Ordenanzas de Marina nues-  
„tra precisa asistencia en los  
„Bu-



„ Buques , imponiendo gra-  
„ ves penas á los morosos ,  
„ á quienes comete tal encar-  
„ go. Nuestra sabrosa y rega-  
„ lada carne puede servirles de  
„ alimento en una estrechez  
„ no esperada ; mas la de los  
„ Ratones solo se ha visto co-  
„ merse en algunos sitios , en  
„ que despues de haber aca-  
„ bado con la de los caballos,  
„ perros , y otros animales no  
„ inmundos, la obstinacion de  
„ la defensa, y la precision de  
„ la conservacion les obligó  
„ á ello ; y aquí cede toda  
„ ponderacion en semejantes  
„ he.



„ hechos. Nuestra vista opri-  
„ me , y hace muchas veces  
„ mudar de domicilio á los  
„ Ratones , y si nos echasen  
„ menos, no tendrían seguros  
„ los hombres sus comestibles,  
„ sus ropas , ni aún sus edifi-  
„ cios , pues los taladrarían,  
„ hasta dár con ellos en el sue-  
„ lo; y lo que es mas , que  
„ acabarían con las mieses de  
„ sus troxes , y la lozanía de  
„ sus campos. Por esto no al-  
„ canzo cómo pueda sólida-  
„ mente fundarse que es me-  
„ nor mal sufrir Ratones, que  
„ tener Gatos, como se inten-  
„ ta



„ ta persuadir en la Oracion,  
„ publicada en la Gaceta de  
„ este año , num. 30. No po-  
„ deis negarme que ese terror  
„ pánico que os ha sobreco-  
„ gido ha sido solo efecto de  
„ algunas conversaciones que  
„ habeis oído á los hombres  
„ de menor talento : indagad  
„ el fundamento de ellas , y  
„ hallaréis que solo lo fue el  
„ vér publicada dicha Oracion  
„ en la enunciada Gaceta : de-  
„ xad que lean su contexto,  
„ que se hagan cargo del ner-  
„ vio de sus pruebas , y que  
„ parangonen practicamente  
„ las



„ las teóricas razones con he-  
„ chos palpables , y si enton-  
„ ces les veis convencidos , ó  
„ á lo menos perplejos podeis  
„ probablemente recelar al-  
„ gun infortunio , y ganan-  
„ doles por la mano , burlar  
„ sus consecuencias , ausen-  
„ tandoos de su vista , para  
„ que el lebantado brazo no  
„ pueda lograr su meditado  
„ golpe. No culpo vuestros  
„ temores por destituídos de  
„ absoluto fundamento , pues  
„ en algunos Pueblos cortos,  
„ compuestos de un rustico  
„ vulgo, sé que se observaron

„ vá-



„vários movimientos contra  
„nosotros , y experimenta-  
„mos vários desprecios , co-  
„mo tambien en las mayores  
„poblaciones , en las casas de  
„los abarientos , que creye-  
„ron ahorrar el corto y des-  
„echable alimento que por su  
„propia conveniencia nos da-  
„ban , negandolo á los po-  
„bres ; pero éstos fueron co-  
„mo unos primeros ímpetus  
„de la sangre y la avaricia ,  
„que luego con la reflexiõn  
„sobre la certidumbre ó in-  
„certidumbre de lo ofrecido  
„en la decantada Oracion se  
ela-



„ y quando nos pusiesen en  
„ algun notable aprieto , uni-  
„ das nuestras fuerzas ; usaria-  
„ mos de aquella defensa na-  
„ tural que cabe en nuestro  
„ instinto, sin perdonar ardíd,  
„ ni asechanza de las que ellos  
„ obran en sus guerras. Aten-  
„ diendo , pues , á quanto os  
„ he hecho presente , parece-  
„ me muy del caso, que debe-  
„ mos por ahora suspender  
„ nuestro juicioso instinto, sin  
„ hacer la menor novedad en  
„ nuestras casas , manifestan-  
„ dose con la misma alegría  
„ que antes , mas sin dexar  
por



„ por ello de observar las ac-  
„ ciones de los hombres , y  
„ sin descuidarnos absoluta-  
„ mente vivamos confiados  
„ en la conveniencia que les  
„ producimos , y en que las  
„ razones de la consabida  
„ Oracion , por ponderadas  
„ que estén , no las han de  
„ juzgar de más peso que las  
„ del Piscator Don Diego de  
„ Torres , y las de Pablo Za-  
„ quías, que en otros tiempos  
„ se ostentaron ribales nues-  
„ tros , sin mas fruto que el  
„ que les acarreó el necio con-  
„ cepto , y apasionado deseo

C

„ de



„ de los hombres en com-  
„ prarles á buen precio el pa-  
„ pel, que sin fundamento, y  
„ solo por un efecto de entu-  
„ siasmo, ensuciaron ; y pues  
„ en este ilustre y noble Ayun-  
„ tamiento hay quien ha po-  
„ dido lograr la Oracion, mo-  
„ tibo de nuestros temores,  
„ lease, y reflexionese su con-  
„ texto, para que nos separe-  
„ mos con algun conocimien-  
„ to del asunto, y podamos  
„ recobrar nuestro absoluto  
„ sosiego, ó vivir sobre avi-  
„ so, aunque sin mostrar la  
„ mas ténue desconfianza. “

Me-



Mereció *Jaramas* el aplauso de todos los concurrentes, no estrañando su afluencia, pero sí admirando el acierto con que hablaba, quando *Marramau*, Gato negro y extenuado, con sus ojos llo-rosos, efecto de un destilo que le acarrearón sus muchas cabilaciones en el arte piscatorio, pues cursó los patios de una en otros tiempos flo-riente, y ahora abolida Uni-versidad literaria, natural de Getafe, distante dos leguas de esta Corte, obtenido el per-miso del Senado, se explicó



en los siguientes términos :  
„Por demás, nobles Patricios,  
„es cansarnos en leer tal Ora-  
„cion ; tengo la satisfaccion  
„de haberla visto , y así en  
„breves palabras os insinuaré  
„los puntos céntricos , en que  
„baten los temores que os  
„azoran ; pero permitirme  
„que antes os explique el ca-  
„rácter de ella : Esta viene  
„presentada al público por su  
„Anagramático autor Marón,  
„haciendo alarde de no nece-  
„sitar de mecenas , y no ha-  
„llandose en ella el mérito  
„que en los escritos de éste;  
„pe-



„pero no puedo menos de  
 „reirme , y exclamar como  
 „el otro lo que vá de Alfon-  
 „so á Alfonso. Su flogedad es  
 „patente , sus argumentos no  
 „convencen, pues corren pa-  
 „rejas su insinuacion y aban-  
 „dono , que es lo único en  
 „que sobresale algun artifi-  
 „cio , porque á internarse  
 „nuestro Anagramático en  
 „ellos, tropezará con la salida;  
 „¡notable laberinto de erudi-  
 „cion! En una palabra , po-  
 „demos asegurar con verdad  
 „que es una pieza anti-retó-  
 „rica , pues se halla desnuda



„de los requisitos de este no-  
 „ble arte; sus voces son pue-  
 „ríles , sus conceptos vulga-  
 „res , y la mezcla que inclu-  
 „ye de los versos muy estra-  
 „ña en la Oratoria , si he-  
 „mos de imitar á nuestros  
 „mayores : hasta el título ,  
 „Padres conscriptos , hasta el  
 „título disuena del contexto  
 „de la obra, y es mas jactan-  
 „cioso , que ajustado á ella,  
 „pues debiera el Autor haber  
 „sentado , *Oracion* en que se  
 „procura persuadir ( y no ex-  
 „presar con tanto magisterio,  
 „como si tuviera desempeña-  
 „do



„do con la mayor solidéz el  
 „argumento ) *Oracion en que*  
 „se persuade que es menor mal  
 „sufrir Ratones , que tener  
 „Gatos en nuestras casas. Me  
 „ha parecido no defraudaros  
 „de estas generales noticias ,  
 „para que de un pronto ,  
 „como de ciertos anteceden-  
 „tes , podais inferir el mérito  
 „que adquirirá entre las gen-  
 „tes semejante escrito , como  
 „que en la realidad solo con-  
 „tiene quatro vulgaridades ,  
 „bebidas no en las claras  
 „fuentes , sino en los dimi-  
 „nutos y turbios desperdicios

-sq ee

C 4

„ de



„de algunos índices ; y en  
„prueba de la verdad que os  
„digo , y en cumplimiento  
„de lo que os tengo ofrecido  
„hablaré sobre algunos pasa-  
„ges de su contexto.

„Fundase nuestro Antago-  
„nista en que somos unos  
„domésticos y disimulados  
„ladrones , que buscados por  
„los hombres para la limpie-  
„za de sus casas , les hurta-  
„mos algunos manjares , y á  
„las veces solemos orinarles  
„sus vestidos , resultando de  
„uno y otro varias inquietu-  
„des. ; Grande argumento ,

„ pa-



41

„para inferir de él por be-  
„neficio comun nuestro ex-  
„terminio! ¿Acaso los hom-  
„bres ignoran nuestra natu-  
„raleza? Dexan de saber que  
„nos son anexas estas propie-  
„dades? No por cierto. ¿Con  
„esta inteligencia no nos ad-  
„miten por sus domésticos?  
„Así es. ¿A trueque de que  
„les evitémos las asquerosida-  
„des y roeduras de los Rato-  
„nes no nos codician, estan-  
„do sabedores de nuestras  
„malas mañas? No tiene du-  
„da. ¿Cómo, pues, pueden  
„quejarse de qualquiera de  
„nues-



„nuestras travesuras? Los  
„hombres se hallan dotados  
„de razon, es incumbencia  
„suya el guardar sus cosas;  
„con que el abandono de  
„sus obligaciones, su dexo,  
„pereza y estupidez, ponien-  
„donos en ocasion próxima  
„de executar nuestra natu-  
„ral inclinacion, no debe  
„ceder en nuestro perjuicio,  
„quando toda la culpa es  
„suya. Parangonese el daño  
„que puede causar un solo  
„Raton, con el que pueden  
„producir cien Gatos, y se  
„verá qual es mayor; para  
„aquel



„aquel no hay arca cerra-  
„da , y todos estos juntos no  
„tienen arbitrio de hacer tiro  
„á lo que está metido en la  
„mas endeble : el ocico  
„del primero es capaz de des-  
„truir el mayor acopio de  
„bestidos y ropas , dexando-  
„las inservibles ; pero noso-  
„tros solo por el indebido  
„descuido de los hombres ,  
„podemos con nuestra ori-  
„na causarles algun sinsabor,  
„pero unicamente , produ-  
„ciendo en qualquier seda ó  
„lana la alteracion del color ,  
„no es posible de quitarse ó  
„di-



„disimularse. ¿Las cómodas  
„papeleras , baúles y demás  
„muebles semejantes para qué  
„se hicieron? Sin duda que  
„para guardar la ropa ; haga-  
„se de ellos el uso correspon-  
„diente , y estarán los hom-  
„bres fuera de tales senti-  
„mientos ; yá veo que el de-  
„xo de las Damas , el descui-  
„do de las Criadas , y la po-  
„ca gana de afanarse los Ayu-  
„das de Cámara , especial-  
„mente habiendo de volver á  
„servir por la tarde los vesti-  
„dos que sacaron por la ma-  
„ñana , suele darnos ocasion

„ pa-



„para que hagamos de las  
„nuestras , y de aquí se sigan  
„algunas desazones , pero es-  
„tá remediado con valerse de  
„perchas , de suerte que se  
„coloquen en ellos los bes-  
„tidos , elevados del suelo  
„una buena vara : y sobre  
„todo , si entramos en las  
„cocinas , dispensas , gavine-  
„tes , y piezas de primor en  
„las casas particulares, es por-  
„que nos lo permiten. Ense-  
„ñennos desde pequeños á no  
„hollar sus suelos con el láti-  
„go y cascabél , como suelen  
„hacer en varias Comunida-  
„des,



„des , y á buen seguro que  
„respetemos tales sitios , ha-  
„biendo habido sugetos tan  
„curiosos , que nos han qui-  
„tado la inclinacion al pillage,  
„de suerte , que dexada la  
„carne sobre un poyo , la  
„defendiamos de los perros ,  
„hablo de experiencia pro-  
„pia ; y no os cause admira-  
„cion , que tambien me en-  
„señasen á dormir con un  
„gorrion, sin atreverme á en-  
„sangrentar en él mis uñas,  
„pues me contenía el repre-  
„sentarseme el dolor que sin-  
„tieron mis costillas y narices  
quan-



„quando tomé esta escuela,  
„cuya subordinacion no estra-  
„ñareis quando consta por es-  
„crito que á un ascendiente  
„nuestro le enseñaron en la  
„Ciudad de Sevilla á estar to-  
„do el dia metido en una pa-  
„jarera , donde hacian sus  
„crias los Canarios, sirviendo  
„de centinela , para que los  
„fardachos y lagartijas no se  
„comiesen los indefensos po-  
„lluelos, que estaban en los ni-  
„dos inhábiles para poder vo-  
„lar. Y finalmente , si alguno  
„saliera discólo , ó tan tra-  
„vieso que no pudiesen abe-  
nir-



„nirse con él sus dueños ,  
„castiguenle hasta ponerle en  
„el último suplicio , pues lo  
„mismo hacen con los de su  
„especie , mas no parece con-  
„forme que por la perfidia de  
„uno ú otro hayamos de pe-  
„recer todos. Creed que me  
„causó admiracion quando  
„en la pag. 9. leí que los Ra-  
„tones por lo regular solo  
„podian comerse lo que es-  
„taba en los suelos : si así  
„fuera , qué seguridad no lo-  
„grarian las sálchichas , mor-  
„cillas y demás zarandajas de  
„un cerdo, pendientes de ele-  
va.



„vadas cuerdas ; pero bien  
 „sabeis lo que ellos hacen.  
 „Pondera el Anagramático  
 „Marón cuánto trastornan y  
 „desazonan nuestros fétidos  
 „escrementos, quando rebuel-  
 „tos con el cisco ó carbon,  
 „llega á prender en ellos el  
 „fuego, pero sobre que aque-  
 „lla fetidez es peculiar de nues-  
 „tra naturaleza, y con que se  
 „nos provea de porcion de  
 „tierra ó arena qualquier rin-  
 „con de un desván, á buen  
 „seguro que no frecuente-  
 „mos otro sitio para desaho-  
 „gar nuestros vientres. Cor-

D

„ tan-



„tando los hombres á nuestra  
„pequeñuela prole las colas  
„evitarán que procurémos  
„con las uñas descargarnos  
„de la opresion que alguna  
„vez nos causan sus pies, aun-  
„que nada de esto fuera nece-  
„sario si mirasen donde los  
„ponian; con lo qual, y cas-  
„tigar á sus hijuelos quando  
„quieran meterse con noso-  
„tros, cesarian aquellas de-  
„cantadas infelicitades, y las  
„funestas consecuencias que  
„pondera causamos á éstos  
„quando nos hacen alguna  
„burla. Porque los mulos  
„muer-



„ muerdan y cocean ; dexan  
 „ los hombres de valerse de  
 „ ellos ni de los toros , por  
 „ los daños que hacen á las  
 „ veces con sus duras astas y  
 „ fuertes pezuñas ? No por  
 „ cierto ; pues sufran los per-  
 „ juicios que causamos , y de  
 „ que en parte ellos se tienen  
 „ la culpa , yá que les estor-  
 „ vamos otros mayores.

„ Omito tomar en voca las  
 „ decantadas incomodidades  
 „ que les hacemos padecer en  
 „ sus sueños , pues mas gran-  
 „ des , y por mas tiempo du-  
 „ raderos son los clamores



„ matutinos , que no experi-  
„ mentó el Judayco Pueblo ,  
„ y hasta ahora no han for-  
„ mado quexa de ellos. Des-  
„ preció igualmente la cues-  
„ tion de Pablo Zaquíás , que  
„ esgrimió su pluma contra  
„ nosotros , porque le orina-  
„ mos unas calzas atacadas , y  
„ en cierta enfermedad le sa-  
„ camos del puchero un cuello  
„ de gallina , y con igual mo-  
„ tivo hizo otro tanto Don  
„ Diego de Torres , insinuado  
„ por el prudente *Faramas* , y  
„ todos quantos se nos han  
„ propuesto por objeto de sus  
„ iras



„ iras. Usen en hora buena los  
 „ hombres de envenenar sus  
 „ dulces pasas y sabrosos hi-  
 „ gos, para acabar con los ra-  
 „ tones en nuestra ausencia ,  
 „ como aconseja el Anagramá-  
 „ tico, y expongan á la muer-  
 „ te por este medio á sus palo-  
 „ mas, gallinas, conejos, per-  
 „ ros, y demás animalillos de  
 „ su diversion; y lo que es  
 „ mas, hasta los inocentes ni-  
 „ ños, é ignorantes pobres  
 „ que recogen qualquier des-  
 „ perdicio. Confieso me he dila-  
 „ tado, pero me lisongéo que-  
 „ daréis persuadidos á que es-



„tamos muy distantes del tan  
„ponderado daño que se nos  
„daba á entender nos amena-  
„zaba; y que en su pondera-  
„cion ha tenido mas parte la  
„preocupacion que el justo  
„recelo , viviendo descansa-  
„dos , y sin sobresaltos , ha-  
„ciendo al entendimiento hu-  
„mano la justicia que se me-  
„rece.“

Mucho aplaudieron todos las razones de *Marramau*, volvieron los semblantes á su antiguo color, la sangre recobró su curso , y en atencion á todo determinó el Congre-

so



só la suspension de sus sesiones , hasta observar si ocurrían algunas contrarias novedades , retirandose cada uno á su casa , con el mismo séquito que habia concurrido á tan autorizada funcion ; y sin poder desechar de mi memoria el acontecimiento , rara y vaga siempre la humana fantasía , produjo con arreglo á él las siguientes reflexiones.

### *REFLEXION PRIMERA.*

*Marramafus* en su discurso representa un verdadero



patriota, que temiendo la aniquilacion de sus compatricios, procura se tomen con tiempo las precauciones que basten á detener el golpe que les amenaza , ó á huir el cuerpo antes que les llegue, ponderando las funestas consecuencias que son temibles para hacer mas sensible la decadencia: recuerda á sus compañeros las prosperidades que lograron; y aunque los Ratones pudieran gloriarse de que con ellos se simboliza el Juez , les trahe cuenta el callarlo , por ser el motivo muy sensible á los  
hom-



hombres , pues el que tubieron los Egypcios para ello, fue que asi como el Raton hallando muchos quesos , panes , ó viandas las prueba todas antes de saciar su apetito, y despues devora lo que mas complace á su paladar , así tambien el Juez antes de determinar los pleytos , debe enterarse de las razones en que cada litigante se funda.

## REFLEXION II.

*Faramas* en su arenga simboliza un sugeto mas prudente.



dente que tímido , que procurando con sus razones ensanchar los oprimidos pechos de sus compañeros , discurre con tino , y aconseja el modo propio de gobernarse en semejantes lances, obrando con sagáz y cauteloso disimulo: habla con notable acierto quando insinúa los incomparables perjuicios que causan los Ratones ; y á la verdad son de condicion tan perversa que se comen hasta el oro , y así en la Isla de Calibes , quando derriten este metal , procuran haber á las manos quantos  
pue-



pueden , y los mezclan con él , para que dexen la porcion que tienen en sus cuerpos , y los cazadores, donde hay preciosos minerales , suelen abrirllos y extraherles algunas considerables partículas. Sus malas costumbres dieron causa á que se prohibiese su carne á los Judíos , y lo mismo sucedió á los Romanos por las *LL. Cens.* y aún antes por el *Cons. M. Scau.* Y la diferencia del uso de ella al de la de los Gatos la comprueban las calamidades, y aprieto de un tenáz sitio , pues solo en el último  
con-



conflicto se valen los hombres de la de aquellos asquerosos animales. Acuerdome haber leído que estando Anibal en el cerco de Casibino , se vendió un Raton por 200. dineros ; notable aprieto de necesidad! Pero muy lejos de ella , y en tiempo de la mayor abundancia , quando los valerosos Pizarros añadian bastos Dominios á la Magestad Española , época en que revosaban las prosperidades , Don Diego de Almagro dió á Montenegro por haberle presentado el primer Gato que entró en las tier-



tierras del Perú 600. pesos.  
Aún despues de muertos los  
Gatos producen mas utilidad  
que los Ratones , pues pres-  
cindiendo de la propiedad de  
las orejas de aquellos por tan  
sabida , su carne salada saca  
qualquiera cosa que tenga-  
mos hincada en nuestro cuer-  
po , sirve para los dolores de  
almorranas, lomos, y coyun-  
turas , puesta sobre la parte  
dolorida , y el mismo efecto  
hace su unto. Su hiel é higa-  
do , quemado , y bebido en  
polvos , es contra el mal de  
piedra ; pero al contrario la  
de



de estos apenas es de provecho alguno. Lo que insinúa de que suelen talar la lozanía de los campos , es tan cierto como que se lee haberse valido algunas veces la Iglesia de sus armas para exterminarlos. Y no vá fuera de camino en expresar que los hombres serían víctima de su furor, pues su ferocidad hizo huir á los habitantes de la Isla de Giaro. Los remedios que dá son muy del caso para hacer cobrar aliento á unos ánimos decaídos , y destituídos á su parecer de todo remedio. Y por  
ul-



ultimo el procurar persuadir  
que los hombres no partirán  
de carrera, sin exâminar á fon-  
do la verdad de la proposi-  
cion, y lo nervioso de los ar-  
gumentos con que la apoya el  
Autor en su Oracion, es ha-  
cer justicia al modo de proce-  
der del Genero humano; y so-  
lo me desplace quiera caracte-  
rizarle de inconstante, pues no  
alcanzo con qué fundamento  
sienta, que quizá mañana él  
mismo la borrarâ discurrien-  
do al contrario, pues ésta  
fuera una operacion risible,  
una inconsecuencia manifies-  
ta,



ta, y una prevaricacion agena de un hombre de obligaciones, debiendo sufrir se le acomodase la tan sabida siguiente troba.

Dixo uno, pese ó no pese,  
Yo soy de ese parecer:

Dixo otro; no puede ser;  
Y dixo él, tambien soy de  
ese.

Y así juzgo que debiera *Faramas* haber omitido dicha expresion, pues si la profirió para mas animar á los suyos, ni aún con este motivo fue  
bien



bien hecho por ceder en perjuicio de tercero ; y si acaso malicioso discurrió que el interés particular podia alucinar al Autor á anteponerle á su constante entereza , le hizo muy poca merced.

### REFLEXION III.

*Marramau* , en su demostrativo raciocinio , denota un Héroe ilustrado, que con mas que mediana tintura de las ciencias procura formar palpables ilaciones , para calificar de fundadas las presunciones

E de



de *Faramas*, y quitar de raiz los miedos introducidos, y aumentados por *Marramasuf* con su precausivo discurso: prescindome de manifestar mi juicio á cerca de sus argumentos, y determinar abiertamente el mérito comparativo de un papel á otro, ó para hablar con mas propiedad el de los fundamentos de Don Damian Marón y Rama, y el de los del Concejo Gatuno, comparados entre sí, aunque reservadamente tengo formado concepto de él. He estrañado que haya pasado en silencio quán  
per-



perjudicial es la orina de una Rata quando vá con zelo ; pues de tal suerte llaga la carne humana , que trasciende hasta el hueso , sin que haya remedio alguno para cicatrizarse; y me hubiera sido de especial complacencia verle tropezar en la renovacion del siglo de Oro , que á la pag. 20. sienta Marón , se seguiría del destierro y extincion de los Gatos, pues es para mí novedad inaudita , que en aquel siglo no les hubiese , y que su falta contribuyese á su felicidad.

Yo,



Yo, á la verdad, amigo, he  
 logrado satisfacer mi curiosi-  
 dad; disimuleme Vm. la mo-  
 lestia, proporcionandome oca-  
 siones en que pueda obse-  
 quiarle.

Su fiel Amigo y servidor

*Don Nicolás Monleon  
 de la Pedriza.*

*Sr. D. Federico Eslava.*